



**El reverso de los demás.** Kaouthar Adimi  
Traducción de Aloma Rodríguez.  
Editorial Kordica, Zaragoza, 2015. 90 páginas.

**NARRATIVA / RICARDO LLADOSA**

## Lo real tras lo aparente

**D**e la mano de Kordica, y en particular de su colección Carrachinas nos llega 'El reverso de los demás', publicada en Francia por la prestigiosa editorial Actes Sud. Su autora, Kaouthar Adimi, es una joven argelina que todavía no ha cumplido los treinta; hija, por tanto, de la Primavera Árabe. No en vano, la novela coral que es 'El reverso de los demás' es un relato de denuncia social a través de las voces en primera persona de una serie de jóvenes argelinos. Con la más que probable intención de resultar efectiva, de que su protesta llegue al lector, Adimi emplea una prosa clara, de sencilla lectura, para relatar la angustia de vivir en Argel: la corrupción, la violencia, la falta de oportunidades que anima a tantos jóvenes como la autora a abandonar el país.

Casi todos los personajes son miembros de una misma familia: Sarah, Adel, Yasmine, la madre, Hamza... Este último, un psicólogo que enloquece, me ha parecido muy acertado porque se convierte en metáfora del libro. A través de él, la autora parece decirnos que en el Magreb, por mucho que una persona lúcida trate de comportarse del modo más racional, acaba presa de la desesperación. Sarah, mujer de Hamza, es una pintora que vive su arte en la intimidad del hogar, criticada por la madre, la cual le recrimina que su deber es atender al marido, antes que dedicarse a pintar garabatos.

Kaouthar Adimi ha escrito una pequeña 'Colmena' árabe, donde la denuncia social se desgrana en frases como esta: «Los jóvenes de mi barrio se reúnen todas las noches para fumar un poco, jugar al dominó y rehacer Argelia a golpe de grandes discursos patrióticos. Cuando no hablan de abandonar el país, hablan de morir por él».

Todo intento de mejorar la situación parece vano o inocuo, y por ello Nazim se pregunta: ¿Construir? ¿El país? Este país no es mío, mi nombre no está en el contrato. Quedarse o irse no cambiará las cosas. ¿Qué hemos hecho nosotros contra las estadísticas durante diez años? Nada. ¿Crees que el problema son los miles de estudiantes que se van? ¡No! Son todos los que se quedan y no hacen nada.

LIBROS

